

# EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. E. P. LENGUAS - Dr. MIGUEL PEREA

Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI - Administrador: FERNANDO O. PLÁ

**Indicador cristiano**

Miércoles 27—Sos. Alejandro, Fortunato y Julián, mrs.—Ayuno.

Jueves 28—Sos. Román, ob., Cayo y Mauricio, mrs.

Viernes 1.º de Marzo—Sos. Rosendo y Albino, obs.—Ayuno y abstinencia.

Sábado 2—El Santo Ángel Custodio de la República. (Concesión Pontifical 1807). Sos. Lucio, Pablo y Heracio, o. y m.

**El Amigo del Obrero**

MONTEVIDEO 27 DE FEBRERO DE 1907

**El pueblo católico en Francia**

Si bien la carencia de toda organización política eficiente no permite al catolicismo francés influir en la dirección de los asuntos públicos y conquistar un puesto de respeto, siguiendo el ejemplo de los alemanes y los belgas, en el parlamento de su país, constituye en cambio una masa enorme en el seno de la opinión pública, es un estado de alma del pueblo francés, poderoso en su natural sinceridad, y con el cual deben contar los gobiernos, porque dentro de las actuales democracias, no es la fuerza brutal de los ejércitos lo que sirve de apoyo incombustible a los gobernantes, sino la adhesión del pueblo, del pueblo que permanece dueño de sus actos y de su voluntad.

Los pueblos buscan confusamente la justicia, la verdad, el desinterés... y cuando los actos tiránicos de los que mandan, llegan en su bárbara crudeza, a herir esas ingénitas aspiraciones, los pueblos ven claro el camíno de su deber, y sacudiendo la apatía y la mansedumbre que le han dado similitudes de burros de carga, tienen casi siempre un despertar heroico alegre para los insensatos que se han considerado con poder suficiente para satisfacer impunemente sus concupisencias políticas y sociales, con desprecio de los sentimientos latentes de la masa popular.

El pueblo francés sintióse herido en sus aspiraciones por el inicio jacobinismo de su gobierno, y por eso se le ve hermoso y gallardo en su actitud secundando la acción del episcopado admirablemente heroico en su pobreza actual, admirablemente cristiano en su unión y sumisión al Santo Padre, admirablemente apostólico en su defensa de los derechos inalienables de la Iglesia.

Decimos el pueblo francés por que la casi totalidad del pueblo francés es católico, dentro de los términos que dejamos establecidos en nuestro último artículo sobre este asunto. El francés que no es católico por sí, lo es por sus padres, por su mujer y por sus hijos. Henri Houssaye, el célebre escritor francés, en una reciente correspondencia a «La Prensa» de Buenos Aires, afirmaba terminantemente esta aserción, agregando que era una insensatez del gobierno herir «los sentimientos católicos de toda Francia.»

El parlamento al votar la ley de separación y el gobierno al aplicarla, creyeron que el catolicismo francés estaba ya muerto. Tenían para afirmarse en esta convicción el hecho de la ratificación de la ley en las elecciones generales y el fracaso repetido de los esfuerzos electorales de los católicos. «La mayoría republicana», dice Mons. Battifol en la obra que hemos ya citado, habla creído al catolicismo concluido, y que los inventarios de los bienes de las iglesias, se ejecutarían por todas partes como una formalidad de estado civil. Uno de sus ministros llevó su ligereza hasta decidir que los agentes del fisco se harían abrir los tabernáculos para inventariar las custodias y los calices. Igual como en un inventario judicial de bienes de un fallecido. Pero tan pronto como se pretendió ejecutar esta disposición de la ley, la Francia se conmovió de un extremo al otro, hubo necesidad de movilizar batallones y

regimientos, la sangre corrió frente a las iglesias, hubo muertos y heridos... Era la protesta inesperada, la resistencia imprevista de esa masa popular que despertaba heróica porque se lo había herido en su se íntima y familiar.

La lección fué recogida por el gobierno. No intentó ya cerrar las iglesias, abandonó sus proyectos de persecución en las personas de los sacerdotes, deseó su intención de proscribir el culto público, se apresuró a resolver la no ejecución de las disposiciones de la ley que atacaron directamente el libre ejercicio de las prácticas de fe de los católicos.

Conoció entonces que el catolicismo francés no estaba muerto en el corazón de los franceses, aunque políticamente presentara a sus ojos los caracteres de una lenta agonía.

«La primer cosa que la Iglesia debiera hacer para revivir», decía Lamennais en una célebre ocasión, sería persuadir a los hombres de qué ella existe, que tiene vida, y pensamiento y movimiento...»

Los católicos franceses están persuadiendo a los hombres que la Iglesia en Francia existe, tiene vida, y pensamiento, y movimiento. Mons. Battifol, al demostrar el porvenir próximo del catolicismo francés, traza páginas brillantes describiendo la vida intensa de los católicos en su acción social, intelectual y moral. Paul Bourget ha dicho que él ve en la crisis presente un episodio de una guerra encendida de un extremo al otro del país y que va aumentando como un incendio en vías de devorar una foresta secular. Pues bien; son admirables las obras y los esfuerzos sociales e intelectuales realizados para combatir el incendio de esta foresta secular. No han tenido un éxito notable hasta ahora, pero con mucho fundamento puede esperarse que la persecución actual en su brutalidad tiránica, sea fuente segura de experiencias alegremente vividas que han de vigorizar al catolicismo francés y le pondrán en condiciones de ganar la batalla.

Los pueblos buscan confusamente la justicia, la verdad, el desinterés... y cuando los actos tiránicos de los que mandan, llegan en su bárbara crudeza, a herir esas ingénitas aspiraciones, los pueblos ven claro el camíno de su deber, y sacudiendo la apatía y la mansedumbre que le han dado similitudes de burros de carga, tienen casi siempre un despertar heroico alegre para los insensatos que se han considerado con poder suficiente para satisfacer impunemente sus concupisencias políticas y sociales, con desprecio de los sentimientos latentes de la masa popular.

El pueblo francés sintióse herido en sus aspiraciones por el inicio jacobinismo de su gobierno, y por eso se le ve hermoso y gallardo en su actitud secundando la acción del episcopado admirablemente heroico en su pobreza actual, admirablemente cristiano en su unión y sumisión al Santo Padre, admirablemente apostólico en su defensa de los derechos inalienables de la Iglesia.

Decimos el pueblo francés por que la casi totalidad del pueblo francés es católico, dentro de los términos que dejamos establecidos en nuestro último artículo sobre este asunto. El francés que no es católico por sí, lo es por sus padres, por su mujer y por sus hijos. Henri Houssaye, el célebre escritor francés, en una reciente correspondencia a «La Prensa» de Buenos Aires, afirmaba terminantemente esta aserción, agregando que era una insensatez del gobierno herir «los sentimientos católicos de toda Francia.»

El parlamento al votar la ley de separación y el gobierno al aplicarla, creyeron que el catolicismo francés estaba ya muerto. Tenían para afirmarse en esta convicción el hecho de la ratificación de la ley en las elecciones generales y el fracaso repetido de los esfuerzos electorales de los católicos. «La mayoría republicana», dice Mons. Battifol en la obra que hemos ya citado,

habla creído al catolicismo concluido, y que los inventarios de los bienes de las iglesias, se ejecutarían por todas partes como una formalidad de estado civil. Uno de sus ministros llevó su ligereza hasta decidir que los agentes del fisco se harían abrir los tabernáculos para inventariar las custodias y los calices. Igual como en un inventario judicial de bienes de un fallecido. Pero tan pronto como se pretendió ejecutar esta disposición de la ley, la Francia se conmovió de un extremo al otro, hubo necesidad de movilizar batallones y

regimientos, la sangre corrió frente a las iglesias, hubo muertos y heridos... Era la protesta inesperada, la resistencia imprevista de esa masa popular que despertaba heróica porque se lo había herido en su se íntima y familiar.

La lección fué recogida por el gobierno. No intentó ya cerrar las iglesias, abandonó sus proyectos de persecución en las personas de los sacerdotes, deseó su intención de proscribir el culto público, se apresuró a resolver la no ejecución de las disposiciones de la ley que atacaron directamente el libre ejercicio de las prácticas de fe de los católicos.

Conoció entonces que el catolicismo francés no estaba muerto en el corazón de los franceses, aunque políticamente presentara a sus ojos los caracteres de una lenta agonía.

«La primer cosa que la Iglesia debiera hacer para revivir», decía Lamennais en una célebre ocasión, sería persuadir a los hombres de qué ella existe, que tiene vida, y pensamiento y movimiento...»

Los católicos franceses están persuadiendo a los hombres que la Iglesia en Francia existe, tiene vida, y pensamiento, y movimiento.

Mons. Battifol, al demostrar el porvenir próximo del catolicismo francés, traza páginas brillantes describiendo la vida intensa de los católicos en su acción social, intelectual y moral. Paul Bourget ha dicho que él ve en la crisis presente un episodio de una guerra encendida de un extremo al otro del país y que va aumentando como un incendio en vías de devorar una foresta secular. Pues bien; son admirables las obras y los esfuerzos sociales e intelectuales realizados para combatir el incendio de esta foresta secular. No han tenido un éxito notable hasta ahora, pero con mucho fundamento puede esperarse que la persecución actual en su brutalidad tiránica, sea fuente segura de experiencias alegremente vividas que han de vigorizar al catolicismo francés y le pondrán en condiciones de ganar la batalla.

Los pueblos buscan confusamente la justicia, la verdad, el desinterés... y cuando los actos tiránicos de los que mandan, llegan en su bárbara crudeza, a herir esas ingénitas aspiraciones, los pueblos ven claro el camíno de su deber, y sacudiendo la apatía y la mansedumbre que le han dado similitudes de burros de carga, tienen casi siempre un despertar heroico alegre para los insensatos que se han considerado con poder suficiente para satisfacer impunemente sus concupisencias políticas y sociales, con desprecio de los sentimientos latentes de la masa popular.

El pueblo francés sintióse herido en sus aspiraciones por el inicio jacobinismo de su gobierno, y por eso se le ve hermoso y gallardo en su actitud secundando la acción del episcopado admirablemente heroico en su pobreza actual, admirablemente cristiano en su unión y sumisión al Santo Padre, admirablemente apostólico en su defensa de los derechos inalienables de la Iglesia.

Decimos el pueblo francés por que la casi totalidad del pueblo francés es católico, dentro de los términos que dejamos establecidos en nuestro último artículo sobre este asunto. El francés que no es católico por sí, lo es por sus padres, por su mujer y por sus hijos. Henri Houssaye, el célebre escritor francés, en una reciente correspondencia a «La Prensa» de Buenos Aires, afirmaba terminantemente esta aserción, agregando que era una insensatez del gobierno herir «los sentimientos católicos de toda Francia.»

El parlamento al votar la ley de separación y el gobierno al aplicarla, creyeron que el catolicismo francés estaba ya muerto. Tenían para afirmarse en esta convicción el hecho de la ratificación de la ley en las elecciones generales y el fracaso repetido de los esfuerzos electorales de los católicos. «La mayoría republicana», dice Mons. Battifol en la obra que hemos ya citado,

habla creído al catolicismo concluido, y que los inventarios de los bienes de las iglesias, se ejecutarían por todas partes como una formalidad de estado civil.

Y para que no se vaya a creer por

nuestros adversarios que se trata de una exageración clerical, como acostumbran decir, al veremos que esta afirmación es la consecuencia de un serio estudio de la historia hecho por un publicista histórico eminentemente cristiano, pero de una nulidad, de una imparcialidad y

ilustración de criterio, que lo ha valido el respeto de todos los hombres pensadores.

Este historiador filósofo es Mr. Taine. Y

este historiador es el que declara: «Allí

debe haber hace diecinueve siglos, sobre

ambos continentes, el Evangelio, el cristianismo, es el órgano espiritual, el gran

par de alas indispensables para elevar al

hombre por sobre sí mismo, por encima de

una vida vulgar y de sus limitados hori-

zontes. Siempre y por todas partes, ha

pronto como esas alas desfallecen, ó se

rompe, luego al punto las costumbres pí-

adas y privadas se degradan.»

He aquí, pues, lo que hace el libre pen-

samiento, rompiendo esas alas, al atacar

al cristianismo y al pretender sustituirlo.

Pero digáse todavía al mismo filósofo,

«Cuando se ha presenciado este espe-

cáculo, y de cerca se puede justificar el

contingente del cristianismo en nuestras

sociedades modernas, entonces se ve lo

que en ellas ha introducido de moralidad,

APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 120—Horas de Oficina: 9 a 12 m. y 4 p. m.  
Teléfono: La Cooperativa núm. 530  
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20  
No se paga ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

regimientos, la sangre corrió frente a las iglesias, hubo muertos y heridos... Era la protesta inesperada, la resistencia imprevista de esa masa popular que despertaba heróica porque se lo había herido en su se íntima y familiar.

La lección fué recogida por el gobierno. No intentó ya cerrar las iglesias, abandonó sus proyectos de persecución en las personas de los sacerdotes, deseó su intención de proscribir el culto público, se apresuró a resolver la no ejecución de las dispo-

siciones de la ley que atacaron directamente el libre ejercicio de las prácticas de fe de los católicos.

Véase, pues, cuán nefasta es la influencia del librepensamiento anticristiano para la verdadera civilización de los pueblos. No solo es retrograda, sino corruptora de las costumbres públicas y privadas. Atrás, pues, van indigna propaganda en el seno de nuestra sociedad, sino queremos vernos arrastrados a la más degradante decadencia.

de pudor, de suavidad y de humanidad; lo que ha mantenido de honestidad, de buena fe y de justicia.

Y como si quisiera responder a la pretención del librepensamiento de suplantar al cristianismo en la sociedad moderna, añadió esta admirable declaración: «Véase la razón filosófica, ni la ciencia, ni la cultura artística y literaria, ningún código, ninguna administración, ninguna forma de gobierno es suficiente para superar al cristianismo en este servicio a la sociedad. Soñamente él, y nadie más, puede detenernos en la pendiente natural para sujetar el deslizamiento por el cual sin cesar y con todo su peso original retrograda nuestra raza hacia la decadencia.»

Véase, pues, cuán nefasta es la influencia del librepensamiento anticristiano para la verdadera civilización de los pueblos. No solo es retrograda, sino corruptora de las costumbres públicas y privadas. Atrás, pues, van indigna propaganda en el seno de nuestra sociedad, sino queremos vernos arrastrados a la más degradante decadencia.

**Círculos C. de Obreros****CÍRCULO DE MONTEVIDEO****LAS CLASES NOCTURNAS****Importante aviso**

El Directorio del Círculo nos comunica que hagamos saber a los asociados que las matrículas para las clases nocturnas de contabilidad, elemental y dibujo están abiertas en la Secretaría, Minas 240. También está abierta la matrícula para la inscripción de las becas concedidas por el Colegio de las Hermanas Alemanas.

No solo deben inscribirse en la secretaría los socios & hijos de socios que deseen asistir a las clases nocturnas de contabilidad, elemental y dibujo están abiertas en la Secretaría, Minas 240. También está abierta la matrícula para la inscripción de las becas concedidas por el Colegio de las Hermanas Alemanas.

Es cierto que hagamos saber a los socios & hijos de socios que deseen asistir a las clases nocturnas de las comisiones de propaganda. Estos deben obtener en la Secretaría un boleto de inscripción que les servirá para presentarse a las clases nocturnas.

Es indispensable presentar en el acto de la inscripción el recibo mensual para acreditar la calidad de socio.

**LOS MÉDICOS DEL CÍRCULO****El doctor Rafael Schiessfino****Agradecimiento**

Hemos publicado *El Bien*: Gustosos accedemos a la publicación de la siguiente carta que con tal objeto se nos remite:

Señor director de *El Bien*:—Estimado señor:—Quiera dar publicidad a las siguientes líneas en su ilustrado diario que usted tan dignamente dirige:

Habiendo el que suscribe tenido un nido de corta edad enfermo bastante delicado, lo tenía necesario de solicitar los auxilios del joven avençajado doctor R. Schiessfino quien avisado en las primeras horas de la mañana se presentó de inmediato en mi domicilio, prestando con toda solicitud sus servicios profesionales y como actos de esta naturaleza no deban quedar silenciados, puse, hacen honor a nuestra institución Círculo Católico de Obreros, quiero dejar pública constancia de él.

Sin otro motivo se repito de usted su agradecimiento, y S. S.—Francisco Golpe—Sje. Guaraní 29—Montevideo, Febrero 21 de 1907.

**El Nuncio ante el Brasil**



# ¿Quiere Vd. tener dinero?

Pida en "La Caja Obrera", Cerrito 168 una AL-  
CANCIA DE AHORRO y un prospecto, y proceda  
de acuerdo con sus instrucciones.

Alcancia y prospecto GRATIS.

**"LA ELÉCTRICA"**  
Empresa de instalaciones eléctricas  
Cloff, Regusci y Voulinot  
Sucesores de  
**PEDRO SCAPUSIO**  
Los dos teléfonos  
Calle 18 DE JULIO núm. 65  
MONTEVIDEO



Bragueros sistema Carlos Behrens  
Bragueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Correas ortopédicas para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para ristones móviles flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales.

Pida en los prospectos que se remiten gratis—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia—Carlos Behrens, ortopedico.

**EMPRESA**

DE  
**ASFALTO HIDRÓFUGO**

DE  
**Bernasconi y Puppo (hijo)**

Se encargan de quitar toda clase de humedad por el procedimiento de **ASFALTO HIDRÓFUGO**; como también de hacer pavimentos para depósitos de granos, etc., garantizando el trabajo.

**CALLE PIEDAD 6**

Aguada

Folleto de "El Amigo del Obrero" 16

**EL MOLINERILLO**

por  
**Antonio de Truba**

ciones de verano, en cuya revisión era precisamente la en la que más faltaba hacer en el taller.

Sin embargo, el Molinerillo daba tanto a su madre como a la señora protectora, el consuelo de hacer de cuando en cuando una escapatoria a Bilbao para visitar, pasar un día a su lado y volverse luego de consuelo a sus libros, su pluma y su garlobo, en cuya manejo, como es de suponer, iba saliendo maestro.

Cuando se ordenó de epístola, lo constó su protectora, como una gran honra para ella, el traje talar que vistió por primera vez.

**FABRICA NACIONAL A VAPOR DE**  
**Jabones finos para tocador y medicinales**  
**DE RICARDO ALGORTA**

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrecen también los medicinales: Sulfurosos, Bielururo, Fénico, Alquitrán, y entre estos el Nastol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono La Uruguaya, N.º 236.

**Francisco Caruso y Cia.**

**PINTORES**

Se encargan de todo trabajo concerniente al ramo  
**ESPECIALIDAD**  
en decoraciones al óleo, al fresco e imitaciones papel y al temple  
Todo en estilo moderno

Se atienden trabajos para cualquier punto de campaña

**Calle Soriano núm. 343**

**MONTEVIDEO**

"AU CONFORMATEUR UNIVERSEL"

Sombrerería

**Luis Calvigni**

FABRICACIÓN ESPECIAL  
EN SOMBREROS PARA EL CLERO  
ROPA BLANCA Y OTROS ARTÍCULOS  
PARA HOMBERA

**FRANCOPIER**

**MONTEVIDEO**

**LIBRERIA POPULAR**

**MOSCA Hermanos**

112 de Julio, 523

SUCURSAL: AGRACIADA N.º 321

MONTEVIDEO

Furtido completo y especial en artículo religioso.

**PRECIOS INCOMPARABLES**

Cuando la curpiadora vió a su hijo herido un curita, con su sombrero de teja y su manteo, se consideró tan dichosa y honrada, que no hubiera trocado su dicha ni su honor por la de la reina.

El Molinerillo se ordenó de evangelio, y por consecuencia, se acercaba el día en qué cantase misa.

Quiso hubiera dicho a su protectora que no había de ver este día, y que la primera misa a la que el Molinerillo celebraría habría de ser por su alma.

Allí aquella buena señora falleció, y la carpintera y el Molinerillo lloraron su muerte tan de corazón, como lo reclamaban los beneficios que de ella habían recibido.

Grande fué la sorpresa del Molinerillo y su madre, pues ni por el pensamiento los había pasado que aquella señora pudiera dispensarles más beneficios que los que ya les había dispensado; grande fué su sorpresa, e innúmero su agradecimiento cuando supieron que la difunta dejaba al Molinerillo la mayor parte de sus bienes.

Comprendió también que el epílogo de la historia que V. me ha contado, carecía

**PANADERIA DEL PUERTO**

**A VAPOR**

•♦ DR. RAMON IGLESIAS ♦

Calle PIEDRAS 38 al 40

(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de

mattiana y de tarde; depósito de harinas de

las mejores marcas de Buenos Aires y del

país; así como sándwiches por mayor y menor,

depósito de galleta de campaña y marina.

Se recomienda por su especialidad la ga-

lletamarina para las familias, recomendada

por los doctores para los enfermos por su

alta competencia en su clase.—Se atiende

cualquier pedido del ramo con prontitud y

carismo.

NOTA.—No se admite pan devuelto.

II Aquí está!

Buen peso, justa medida, precios sin

competencia, servicio a domicilio, artículos

de primera calidad, etc., etc., se hallarán

en el

ALMACEN Y BARATILLO

Calle Pampas 148, esq. Panamá 35 y 37

DE GUTIERREZ Y QUIHILLARY

Nota importante— Esta casa cierra to-

dos los domingos a la 1 p. m.—Teléfono

La Uruguaya 1013 (Cordón).

para que con ellos formara patrimonio, y

no tuviéra que imponer del señor Obispo

la gracia de ser ordenado a título de susi-

cencia.

Al fin el Molinerillo dijo misa, y llega-

do el gran día de celebrar la primera, la

celebró en la iglesia de la aldea natal, por-

que quiso que el acto más solemne de su

vida se verificase en el templo donde ha-

ba recibido el bautismo, y donde por pri-

mera vez había invocado y glorificado el

nombra de Dios.

Aquel día concluyó la vida precaria

para la carpintera y su hijo, y en aquel dia

la dejó yo, porque ya sabe usted que es la

luz modesta y apacible del sacerdote que

vive para su Dios y su Hijo.

—Comprendo, después de oír la histo-

ria que recaba usted de contarme, el amor

que V. y su madre tiene a los niños, por-

que ven un Molinerillo en cada uno de

ellos.

Comprendo también que el epílogo de

la historia que V. me ha contado, carecía

## Avisos profesionales

JUAN CHANS, médico-cirujano, Ho-

ras de consultas: 2 4 4 p. m., todos los

días. Calle Trenita y Tres 52, esquina

Piedras. Teléfono La Cooperativa.

ARTURO SEMERIA—Abogado—Es-

tudio: calle Canclones, 147.

LUIS BARATTINI—Médico cirujano,

consultas de 1 4 2. Piedad 144.

LUIS P. LENGUAS médico cirujano;

consultas de 2 4 3 p. m. Agraciada 182.

MIGUEL PEREZA abogado, Estudio:

calle Merced 118.

CONRADO GONZALEZ BARNOT—

Escríbano, Misiones 173 y 175.

ESTEBAN J. TOSANO.—Médico ci-

rujano. Consultorio: Rincón 181.

DEAMBROSIS, médico, Rondón 44, con

sulitas de 2 4 3 p. m.

FLEURQUIN, médico, Avenida La Paz

200; consultas de 1 4 3 p. m.

JULIAN OBIOL, médico, Colonia 418,

consultas de 1 4 2 p. m.

REAL DE AZUA, médico, San José 146,

consultas de 3 4 5 p. m.

PAYSE, médico, Camino Millán 910

consultas de 2 4 4 p. m.

VEIGA, médico, Sierra 60, consultas de

1 4 3 p. m.

RODRIGUEZ ANIDO, médico, Uruguay

579, consultas de 2 4 4 p. m.

OLIVERES, médico, 18 de Julio 858B,

consultas de 1 4 3 p. m.

SCHIAFFINO, médico, Buenos Aires

103, consultas de 1 4 3 p. m.

JOSÉ MARÍA SOUZA, médico, Ho-

ras de consulta de 1 4 3 p. m. Agraciada 189.

S. MORALES HERRERA, cirujano den-

tista. Consultas de 9 4 4. Yaguaron 280 esquina Colonia.

ERNESTO CARDELLINI, cirujano den-

tista. Consultas de 9 a. m. a 5 p. m.

Juan Carlos Gomez, 138A.

IGNACIO BERGARA.—Escríbano pú-

blico—Misiones 180, entre 25 de Ma-

yo y Rincón; Teléfono: Cooperativa 189.

JUAN VARESE. Escríbano público.

Escríbano: Misiones 218. Domicilio

particular: Joaquín Requena 176.—

Montevideo

JOSE S. GONZALEZ.—Escríbano pú-

blico. Ha trasladado su oficina a la

calle Misiones número 173 y 175.

ARTURO GARABELLI, médico. En-

fermidades del estómago y de los ni-

ños; calle Soriano,